

Vol. XII, N° 1 (2018) pp. 4-27

Recibido: 31 de julio, 2017 Aceptado: 19 de enero, 2018

ABORDAJE PSICOSOCIAL DE LA IDENTIDAD JUDÍA EN JÓVENES DE UNA ESCUELA DE LA COLECTIVIDAD MASORTÍ DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Psychosocial approach to Jewish identity in youth from a masortí community school of Cordoba, Argentina

Débora Linda Chami Paz*
Universidad Nacional de
Córdoba
debychami@hotmail.com

María Florencia Scudieri**
Universidad Nacional de
Córdoba
flor.scudieri@hotmail.com

Débora Imhoff***
Instituto de Investigaciones
Psicológicas, IIPsi
dimhoff@conicet.gov.ar

Resumen

El presente estudio se orientó a explorar aspectos referidos a la identidad social de jóvenes pertenecientes a una escuela de la comunidad judía *masortí* [conservadora] de Córdoba, Argentina. Se realizó un estudio cualitativo descriptivo, con 19 jóvenes de 17 a 18 años de ambos sexos. La técnica de recolección de datos fue el grupo de discusión. Los datos se analizaron a partir de un análisis de contenido cualitativo de tipo temático. Los resultados permitieron caracterizar el proceso mediante el cual los/as estudiantes construyen su sentido de pertenencia hacia la comunidad judía, precisando el rol de la familia, la escuela y el grupo de pares. Complementariamente, se identificaron aspectos que constituyen su identificación endogrupal como judíos/as, tanto en lo que refiere a significaciones como a rituales y prácticas con las que se sienten identificados/as. Asimismo, se explicitaron los sentidos que construyen en relación a la formación judaica recibida en la escuela, incluyendo aquello que aceptan y/o cuestionan. Finalmente, se determinaron los elementos que conforman su diferenciación exo-grupal, efectuando precisiones en torno a prejuicios hacia personas no judías y/o pertenecientes a otras corrientes ideológicas del judaísmo.

Palabras clave: Identidad social, judaísmo, socialización, Psicología Socio-Cognitiva.

Argentina. Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

^{*} Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

^{**} Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

^{***} Licenciada y Doctora en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET),

Abstract

This study aimed to explore aspects related to the social identity of young adolescents who attend a school at the *masortí* [conservative] Jewish community of Cordoba, Argentina. The study was qualitative and descriptive, and 19 teenagers of both genders, ranging from 17 to 18 years old, participated. The data collection technique was discussion group. Data was analyzed based on a qualitative content analysis of thematic type. The results allowed the characterization of the process in which the participants construct their own sense of belonging towards the Jewish community, narrowing down on the role of family, school, and peer groups. At the same time, the study identified the aspects that constituted their endogrupal identification as jewish, as well as the significance of specific rituals and practices that enhanced such identification. Likewise, the analysis surfaced explicit meanings that participants construct in relation to the jewish education received at school, those being concepts that they accept or not. Finally, the study surfaced the elements that conform their exo-groupal differentiation, also determining the impact of social prejudice towards non Jewish individuals or with different ideological perspectives within Judaism.

Key-words: Social identity, judaism, socialization, Socio-Cognitive Psychology.

Introducción

El presente estudio exploró aspectos referidos a la identidad social de jóvenes de una escuela de la comunidad judía *masortí* [conservadora] de Córdoba, Argentina. Realizar un estudio en relación a una comunidad judía implica comprender al judaísmo como un fenómeno complejo atravesado por múltiples y diversos elementos. El ser judío/a no se vincula única y necesariamente a prácticas religiosas, sino que comprende además cuestiones étnicas, culturales, políticas y sociales en las que los reduccionismos carecen de sentido. Así, para comprender con mayor profundidad al judaísmo resulta necesario abandonar los esquemas analíticos habituales sustentados por la tradición cristiana para atender el carácter multidimensional que caracteriza tanto a la identidad como a la vivencia judía (Martínez Ariño, 2011).

En este contexto, la cuestión de la identidad se presenta como un fenómeno múltiple. Según Caro y Cabrera (2008) una de las problemáticas más difíciles de abordar en relación a las identidades judías se vincula con la concepción de "judío". En este sentido, investigaciones recientes apoyan la idea de que la cuestión identitaria en el judaísmo se compone de múltiples y disímiles elementos, postulando un fenómeno en constante movimiento y transformación (Caro, 2006; Caro & Cabrera, 2008).

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

Al respecto, Galinkin (2008) postula que para comprender la singularidad y complejidad inherentes a la construcción de la identidad judía es preciso conocer que en la actualidad el judaísmo es concebido como una religión, una ideología, una tradición y un estilo de vida. La autora afirma que en la construcción de la identidad judía no sólo juega un rol importante el contraste con la sociedad circundante sino también la oposición entre las distintas congregaciones que conforman la comunidad judía mundial. Esta pluralidad, fundada en divergencias religiosas, ideológicas, políticas o bien nacionales o regionales, configura alteridades dentro del propio colectivo, lo que delimita fronteras simbólicas y establece criterios de inclusión/exclusión. En este sentido, la alteridad existente funcionaría como un importante mecanismo de preservación, de distintividad y persistencia del judaísmo, sin que la diferenciación interna impida a las personas considerarse como grupo que comparte un origen y una historia, manteniendo un sentimiento de comunidad (Galinkin, 2008).

Existen a su vez otros criterios para abordar la identidad social judía. Así, un modo prescriptivo supone que ésta es inicialmente establecida por la *Halajá* [Ley Judía], según la cual son considerados/as judíos/as aquéllos/as nacidos/as de madres judías o que hayan realizado un rito de conversión. Dicho rito varía según la línea ideológica predominante en cada comunidad (Galinkin, 2008). Otro aspecto que delimita fronteras hacia el interior del judaísmo deviene del origen geográfico de la ascendencia: un primer grupo conformado por los *Ashkenazim* o judíos/as provenientes de Europa central u oriental; y un segundo grupo denominado *Sefaradim* cuyos orígenes se encuentran en España, la península ibérica y los países árabes. Ambos grupos se diferencian en tradiciones, ritos, lenguaje, costumbres, entre otros. Así, puede decirse que la construcción de la identidad judía, como así también de la identidad en general, se da en el interjuego de las relaciones sociales, la historia de la persona y el devenir histórico de su comunidad (Galinkin, 2008).

Respecto de estudios empíricos que abordan la identidad social judía, en el caso de Argentina, Caro (2006) señala que a partir del siglo XXI las comunidades judías se caracterizan, entre otros, por el surgimiento y afirmación de nuevas identidades tendientes a la apertura y búsqueda de nuevos sentidos de pertenencia. Su construcción identitaria respondería así a cuatro procesos principales: a) asunción de una condición juvenil alejada de los cánones tradicionales de la familia y la sinagoga; b) rectificación de un judaísmo secular y humanista, c) necesidad de vivenciar un judaísmo carente de normas y censuras, d) afirmación de identidades y orientaciones sexuales (Caro, 2006).

Por su parte, en un estudio demográfico sobre la población judía en Buenos Aires (Jmelnizky & Erdei, 2005) se consideró "judía" a toda persona que cumpliese con al menos uno de los siguientes criterios: 1) la ascendencia (uno/a o ambos/as progenitores/as y/o abuelos/as judíos/as); 2) su autodefinición como judío/a; 3) su adscripción religiosa; 4) por adopción, elección o conversión. Cabe destacar que el 67% de los/as entrevistados/as se

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

autodefinió como judío/a; mientras que el 33% restante no se definió como tal aun cumpliendo alguno de estos criterios. Entre los factores de influencia en la identidad judía, se registró en orden de relevancia: 1) celebración de fiestas judías familiares; 2) consumir comida típica judía; 3) familiares relatando historias de su pasado judío. También resultaron de importancia para la identidad: escuchar música judía, escuchar y/o hablar hebreo, ladino o idish y poseer familiares que relaten recuerdos del Holocausto (Jmelnizky & Erdei, 2005). Una de las conclusiones del estudio es que en el 50% de la población del Gran Buenos Aires que se autodefine como "judío/a", la religión no constituye el elemento central que determina la identidad (Caro, 2006).

Por otra parte, Porzecanski (2006) analizó el rol de la identidad judía en judíos/as adultos/as jóvenes residentes en Uruguay. El autor concibe a la identidad judía como producto de tres dimensiones: una dimensión religiosa, una étnica y una nacional. A su vez, señala que si bien el proceso de secularización acontecido en occidente afectó a las comunidades judías, la ritualidad y simbología religiosa judías (aunque reelaboradas y reinterpretadas) poseen todavía un papel fundamental en la reproducción de la comunidad y en la expresión identitaria individual y colectiva. Como dato que refuerza esta idea, alude al bajo porcentaje de personas que se definen como judíos/as y que profesan otra fe religiosa (Porzecanski, 2006). El autor también especifica que el grado de identificación con el judaísmo depende, aunque no de modo exclusivo, de la intensidad de la pertenencia en el grupo familiar, existiendo una importante relación entre el número de progenitores/as judíos/as y la posibilidad de autoidentificarse como tal. Los datos apoyan la idea de que la centralidad que los/as familiares otorgan a la identidad judía resulta fundamental para la autodefinición, mayor aún que el número fáctico de progenitores/as que se reconocen como judías/os (Porzecanski, 2006).

En consonancia, un estudio realizado por Giménez Béliveau (2011) en Argentina señala una fuerte relación entre la transmisión religiosa y el núcleo familiar. Según dichos aportes, aquello que se transmite intrafamiliarmente estaría ligado, mayoritariamente, con un modo particular de vinculación con lo religioso más que con contenidos "ideológicos". En un estudio realizado en Chile, Caro y Cabrera (2008) indican como factor preponderante la presencia de un fenómeno contradictorio en el judaísmo, compuesto por una parte por identidades laicas, con elementos liberales y progresistas e integrados al marco comunitario en donde la religión no constituye el aspecto central de identificación. En el polo opuesto, sitúan el afianzamiento de espacios religiosos ortodoxos en progresivo aumento. Asimismo, señalan la formación de nuevas identidades que se diferencian del judaísmo tradicional incluyendo múltiples sentidos en torno al ser judío/a.

Por su parte, Martínez Ariño (2011) realizó un estudio sobre las comunidades judías contemporáneas de Cataluña. En relación a los aspectos que refuerzan la identidad judía,

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

menciona el cumplimiento de determinados preceptos, como rituales y leyes de alimentación. Asimismo, la organización del tiempo tanto a nivel anual, mediante festividades del calendario judío, como a nivel del ciclo vital, mediante celebraciones tradicionales para cada etapa de la vida, constituyen elementos significativos para la construcción de la vivencia e identidad judía. En lo que respecta a las fronteras simbólicas externas, la autora remarca el fuerte poder cohesionador hacia el endo-grupo que poseen aquellos límites que se trazan entre las colectividades judías y las no judías. Entre los aspectos que los diferencian pueden mencionarse rituales propios, un lenguaje compartido, modos de vestir y usar el cuerpo, entre otros. Vinculado a dichos elementos distintivos, Sánchez (2012) abordó la identidad judía expresada a través de la vestimenta desde su carácter simbólico y la utilización de ésta, sobre todo en grupos ortodoxos, como "marca de otredad" en un contexto social determinado. La autora concluye que el modo de vestir, como símbolo identitario judío, ha tenido a lo largo de la historia un carácter dialéctico: indicador, por un lado, de la pertenencia a la comunidad judía y por el otro de la no-pertenencia al contexto social dominante (Sánchez, 2012).

En otro orden, Martínez Ariño (2012) también indagó las diferentes concepciones acerca del judaísmo y de la identidad judía, evidenciando la existencia de múltiples y variadas concepciones. Propone cuatro modos de identificarse con el judaísmo que, lejos de ser excluyentes, pueden combinarse y coexistir en una misma persona: identificaciones a) religiosas; b) tradicionalistas; c) étnicas y d) políticas. Las primeras están basadas en la ley que regula y otorga sentido a la conducta cotidiana, aludiendo a la Halajá [Código normativo]. Se vislumbran, sin embargo, identidades religiosas diversas construidas desde una concepción más reflexiva y menos vinculadas al cumplimiento de los preceptos. En segundo lugar, están las identificaciones sustentadas en la tradición judía, en las cuales la adhesión al judaísmo se desvincula de los preceptos para respaldarse en el discurso de la conservación de una tradición milenaria. En tercer lugar, están las vinculaciones al judaísmo relacionadas con la pertenencia a un grupo étnico, incluyendo concepciones biologicistas. Por último, el cuarto tipo hace referencia al vínculo establecido por apego político y/o sentimental con el Estado de Israel. Resulta común encontrar múltiples combinaciones de estos cuatro tipos ideales, vinculadas con decisiones personales, la etapa del ciclo vital y las circunstancias concretas de espacio y tiempo, poniendo de manifiesto la diversidad y complejidad con que las personas construyen concepciones de sí mismos/as como judíos/as (Martínez Ariño, 2012).

En otro orden, algunos/as autores/as señalan la importancia de la institución escolar y la formación judaica para la conformación identitaria como judío/a. Así, resulta habitual pensar a la educación judía como un elemento relevante para la construcción de la identidad, el cumplimiento de las prácticas religiosas y la cercanía de las personas con la comunidad y sus instituciones (Jmelnizky & Erdei, 2005). De hecho, entre los motivos mayormente mencionados para enviar a sus hijos/as a escuelas judías, Jmelnizky y Erdei (2005)

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

encuentran que un 43% señaló la excelencia académica, un 34% la intención de fortalecer la identidad judía, un 31% el ofrecimiento de un marco de pertenencia, y un 22% el aprendizaje de la biblia, la historia y el hebreo.

Con relación al idioma hebreo, éste se constituyó como un elemento esencial en el proceso de socialización y conformación de identidad social del colectivo teniendo un rol preponderante en las escuelas y las familias. Así, muchas familias consideraban importante que sus hijos/as hablaran en la escuela el mismo idioma que utilizaban en sus hogares, pretendiendo no perder las tradiciones y saberes que los/as identificaban dentro de la comunidad judía (Gagliano, Mercado, Cassanello, & Avellaneda, 2004).

Por su parte, Staropolsky (2007) afirma que la modernidad produjo importantes cambios dentro del judaísmo, planteando nuevos desafíos a la construcción de la identidad colectiva. Lo anterior se ve cristalizado en la diversidad de enunciaciones de lo que significa ser judío/a a la vez que refuerza la necesidad de garantizar permanencia y continuidad de la comunidad. En este sentido, la educación judía, en tanto elemento sustantivo para la transmisión de la identidad, se presenta como resultado de la condición de diáspora manifestando las particularidades étnicas, geográficas, religiosas e ideológicas de los sectores que conforman la comunidad judía en este país (Staropolsky, 2007).

Por último, no se hallaron abordajes en torno a la identidad social judía en jóvenes de Córdoba, Argentina. Cabe destacar que si bien en términos socio-demográficos la población judía de Argentina constituye una minoría, ésta se encuentra articulada por una extensa red organizativa e institucional, que incluye diversidad de instituciones religiosas, organizaciones profesionales, centros culturales y socio-deportivos, espacios de educación formal e informal, entre otros (Jmelnizky & Erdei, 2005). A su vez, la comunidad judía de Argentina representa la más numerosa de América Latina y la séptima a nivel mundial (Jmelnizky & Erdei, 2005): sólo en Argentina habitan aproximadamente 230.000 personas judías y en Córdoba residen cerca de 10.000 (Congreso Judío Latinoamericano, 2008-2017). Aun así, se observa una vacancia de estudios psico-sociales sobre esta población en Córdoba, por lo cual esta investigación constituye una primera aproximación a una minoría con gran visibilidad, aportando riqueza al estudio de la diversidad socio-cultural y religiosa de nuestro país.

Objetivos del estudio

Considerando los antecedentes presentados, el presente trabajo tuvo entonces el objetivo de caracterizar los aspectos centrales de la identidad judía de jóvenes pertenecientes a una escuela de la colectividad judía conservadora de Córdoba. En primer lugar, se propuso caracterizar el proceso mediante el cual los/as estudiantes de una escuela perteneciente a la

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

comunidad judía *masortí* [conservadora] de Córdoba construyen su sentido de pertenencia hacia la comunidad judía de la que forman parte, detallando el rol de la familia, la escuela y el grupo de pares. Por otra parte, se buscó identificar los aspectos que constituyen su identificación endo-grupal como judíos/as, tanto en lo que refiere a significaciones como a rituales y prácticas con las que se sienten identificados/as. En otro orden, se pretendió identificar los sentidos que construyen en relación a la formación judaica recibida en la escuela, incluyendo aquello que aceptan y/o cuestionan. Finalmente, la investigación se orientó a determinar los elementos que conforman su diferenciación exo-grupal, precisando a su vez si existen prejuicios hacia personas no judías y/o pertenecientes a otras corrientes ideológicas dentro del judaísmo.

Materiales y método

Con el propósito de dar respuesta a los interrogantes formulados, se desarrolló un estudio empírico cualitativo transversal, con alcance descriptivo (Montero & León, 2007).

Participantes: Se trabajó con jóvenes de una escuela de la comunidad judía masortí de Córdoba. El calificativo masortí [conservador en hebreo] alude a una corriente ideológica dentro del judaísmo que se presenta como un movimiento con interpretaciones más liberales de las tradiciones y textos sagrados que vertientes más ortodoxas. Asimismo, el movimiento conservador considera que el judaísmo se encuentra en constante transformación, aseverando que la diferencia fundamental no radica en qué preceptos y tradiciones deben respetarse sino en cómo se llevan a cabo (Gojman, 2016). Esta corriente plantea una apertura y adaptación a la modernidad considerando los avances científicos y la igualdad de derechos entre varones y mujeres, entre otros. El judaísmo masortí, a grandes rasgos, representa una posición intermedia entre vertientes reformistas y ortodoxas (Gojman, 2016).

La escuela en donde se realizó el estudio fue la primera Escuela Integral Judía en el país que combinaba en la currícula asignaturas exigidas por el Ministerio de Educación con asignaturas referentes a la cultura judía. Actualmente ofrece todos los niveles de escolaridad y cuenta con un quinto nivel orientado a la formación en enseñanza y transmisión de la cultura judía. El español, el inglés y el hebreo se enseñan en todos los niveles. Desde el Nivel Inicial se realizan prácticas religiosas que continúan en toda la trayectoria escolar. El Área Judaica está compuesta por asignaturas como Hebreo, Historia del Pueblo Judío, Formación Religiosa y Bíblica, Música y *Rikudim* [danzas típicas judías]. Los/as estudiantes provienen de familias con al menos un/a progenitor/a judío/a y en el transcurso del año lectivo se realiza un acompañamiento para realizar un proceso de conversión al judaísmo.

Participaron del estudio 19 varones y mujeres del último año del secundario, de entre 17 y 18 años. La elección de los/as participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico. Se realizaron tres grupos de discusión, resultando este criterio dependiente del

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

proceso de saturación de categorías. Los grupos estuvieron conformados por cinco, seis y ocho integrantes respectivamente.

Técnica de recolección de datos: La técnica empleada fue el grupo de discusión (Arboleda, 2008). Si bien algunos/as autores/as remarcan que en éstos las personas no deben conocerse entre sí (López, Blanco, Scandroglio, & Rasskin Gutman, 2010), para esta investigación se tomaron aportes de Álvarez-Gayou Jurgenson (2003) quien sostiene que el puntapié inicial del grupo está constituido por el tópico de conversación y no porque sus miembros se conozcan previamente. Así, las personas pueden conocerse, lo cual no implica que hayan dialogado previamente sobre el tema de discusión (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003). Los ejes de indagación se articularon en función de los objetivos específicos de este trabajo. Se utilizaron diversas dinámicas a los fines de propiciar el debate en torno a los ejes de indagación.

Análisis de datos: Se realizó un análisis de contenido cualitativo (Raigada, 2002) de tipo temático (Braun & Clarke, 2006). Este tipo de análisis interpreta el material estudiado valiéndose de categorías analíticas, destacando y describiendo sus particularidades, permitiendo detectar y verificar la presencia de palabras, temas y/o conceptos en un contenido específico.

Resultados

1. Construcción del sentido de pertenencia hacia la comunidad: Importancia de la familia, la escuela y el grupo de pares.

1.1. Sentido de pertenencia hacia la comunidad

Pudieron identificarse distintos elementos que inciden en la construcción del sentido de pertenencia. Cabe destacar que ningún/a joven distinguió espontáneamente los distintos tipos de comunidades judías existentes en Córdoba. Sólo cuando se interrogó específicamente sobre éstas, la mayoría reconoció algunas comunidades y/o líneas ideológicas denotando confusión y desconocimiento. Con frecuencia al hablar de "comunidad" aludían a la "comunidad judía mundial" y cuando se preguntaba si conocían otras comunidades distintas a la *masortí* [conservadora] la tendencia fue pensar exclusivamente en comunidades más ortodoxas.

En cuanto a la vida comunitaria, muchos/as estudiantes valoraron el sentirse respaldados/as y acompañados/as. Al mismo tiempo, varios/as calificaron a las comunidades como "burbujas" o "demasiado cerradas". Se evidenciaron comentarios ambiguos, donde lo que primero se consideraba positivo luego se calificaba como negativo o viceversa. Por ejemplo:

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

[...] las ventajas es que tenés alguien en quien apoyarte, que comparte los mismos ideales que vos. Y las desventajas es que a veces es muy cerrado en algo y no te deja ver más allá. (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016).

Asimismo, algunos/as estudiantes resaltaron que las comunidades judías poseían características particulares que las diferenciaban de otros grupos y generaban identificación entre sus miembros:

[...] se identifica de otra forma con las personas (...) es como que... en la comunidad judía es algo que te identifica...es como un fin en común saber que vas a tener características parecidas a esa persona (...) además de una forma de vida, es una nación, es una religión, son valores. (Participante Grupo de Discusión 3, 20/10/2016).

Uno de los elementos a través del cual se observó la construcción del sentido de pertenencia fue la realización de actividades en espacios comunitarios, destacándose el bailar *Rikudim* [bailes típicos judíos] o participar en grupos juveniles entre las mujeres, y asistir al club y/o practicar deportes entre los varones. También se mencionó comer comidas típicas, acudir a la escuela, celebrar festividades del judaísmo, entre otros/as. Prácticamente no se hallaron alusiones a la religiosidad en la construcción del sentido de pertenencia.

En algunos casos, el practicar deportes en el club de la comunidad se vinculó con la necesidad de defender aquello considerado como propio ante personas externas a la comunidad: "[...] y también elegí la foto del Básquet porque es cuando estoy defendiendo a mi camiseta, estoy defendiendo a mi país, estoy representándolo." (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016). Sólo dos jóvenes manifestaron que no existía ningún aspecto de relevancia mediante el cual se sintieran ligados/as al judaísmo:

[...] somos judíos porque toda mi familia es judía pero no hacemos nada judío de cenas y eso... entonces me sentí más identificado con esto [fotografía de una familia judía] porque sé que soy judío pero no me siento judío por hacer cosas judías. (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016)

De igual modo, se registró la importancia que el reconocimiento intergeneracional dentro de la comunidad tiene para estos/as jóvenes y su incidencia en el sentido de pertenencia: "cuando estás en el club y te saludan todos los viejos de 70 años...y decís qué judío que soy [risas]" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Cabe destacar que los viajes a Israel constituyen un elemento importante de identificación de estos/as jóvenes con la comunidad y el judaísmo en general. La mayoría manifestó haber vivido experiencias significativas durante dicho viaje, tendiendo intención de repetirlo. A su vez, muchos/as de quienes no viajaron señalaron querer hacerlo. Además, se observó en algunos/as jóvenes una fuerte identificación con Israel, a veces con independencia de que hayan viajado. Por ejemplo:

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

Siento que me identifica mucho más Israel que el judaísmo. Porque sé que si pasa algo (...) sé que tal vez me reciban, pase lo que pase...y es un lugar donde podría... (...) puedo transitar tranquilo por la calle sin tener miedo a que me digan algo por ser judío o lo que sea. (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016).

Por otra parte, las concepciones construidas en referencia al *ser judío/as* también constituyen factores de incidencia en el sentido de pertenencia a la comunidad. Así, se identificaron múltiples formulaciones para definir qué es ser judío/a, presentándose a veces ambigüedad y/o contradicciones. En términos generales, éstas pueden clasificarse en cinco categorías:

Tradicional/Cultural: reúne respuestas que definen el ser judío/a con apelación a aspectos culturales y/o vinculados a tradiciones, ritos y costumbres. Por ejemplo: "...ser judío para mí es un estilo de vida, es cómo la madre te trata o cómo es el ambiente en tu casa" (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016); "...para mí ser judía es tener hecho el Bar y el Bat Mitzvá [ritos de paso hacia la adultez en el judaísmo]. Eso te identifica más...y nada, aprender, saber el idioma más que nada" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Comunitaria: agrupa concepciones que consideran la pertenencia a la comunidad y el contacto con miembros de ésta como elemento primordial para definir qué es ser judío/a: "...yo creo que ser judío es tener un contacto con la comunidad, o sea estar en la comunidad y con eso basta" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016); "... si ella quiere ser judía va a empezar a ir al club (...) sin querer queriendo va a formar parte de la comunidad, aunque no quiera. Lo va a hacer si quiere ser judía" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Moral: reúne respuestas que vinculan el ser judío/a a cuestiones morales y/o valorativas, consideradas universales y a la vez propias del judaísmo: "...vas a tener una moral diferente, no sé si moral es la palabra... la forma de cuestionarse las cosas y ver, no es igual para un judío que para un no judío" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016); Participante 1: "[...] para mí ser judío se basa en respetar al prójimo, respetar al otro; [...] Participante 3: (...) también o sea más allá de la religión judía es más como persona, la moral, los valores" (Participantes del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

Dentro de esta categoría pueden incluirse también respuestas relacionadas con la memoria de hechos históricos, destacándose la perseverancia y el sobreponerse a las adversidades:

Participante 1: [...] el judaísmo también trasmite muchos valores por ejemplo (...) que es pase lo que pase, sea discriminación, sea mala racha o lo que sea...

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

Participante 2: Adelante. Y respetar al prójimo.

Participante 1: Adelante, eso es como la base, es como la raíz del judaísmo (...) Por ejemplo cuando estaba prohibida la *Torá* [Pentateuco], nosotros estudiamos que un montón de gente seguía estudiando (...) a escondidas, como que a pesar de todo seguimos, seguimos nuestro instinto, es nuestra esencia digamos. (Participantes del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016)

Religiosa: agrupa concepciones basadas en aspectos y/o prácticas religiosas, ya sea por adhesión u oposición a éstas. "...por ahí te sentís más judío si fuiste al templo un viernes que no vas nunca" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016); "Ser judío, no sé. No creo en dios, no creo en la religión entonces no me puedo considerar judío por esa parte" (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016).

Subjetiva: Engloba concepciones que apelan a la subjetividad, las emociones, y/o la creencia personal de ser judío/a independientemente de otros elementos. Por ejemplo: "...por lo menos creo que todos pensamos que para ser judío no necesitás algo específico. Lo sentís, sos. Punto" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

La mayoría de las respuestas no referenciaron a la *Halajá* [Ley Judía]. Sólo un participante, perteneciente a la corriente ortodoxa, aludió a la Ley Judía para fundamentar su respuesta, encontrando rechazo y oposición por parte de algunos/as compañeros/as. La mayoría de los/as participantes expresó malestar ante la idea de no ser considerados/as judíos/as (ellos/as o miembros de su familia) por parte de corrientes más ortodoxas. Por otra parte, se registraron alusiones a la diferenciación con el entorno no judío y, en algunos casos, la necesidad de defenderse como un elemento que otorga un sentido de identidad y unión. Esto será profundizado luego al abordar la diferenciación exo-grupal.

1.2. Rol de la familia

Pudo identificarse cierta variedad configuraciones familiares, predominando aquéllas constituidas por ambos/as progenitores/as judíos/as. Aun así, algunos/as participantes provienen de familias mixtas (uno/a progenitor/a judío/a y otro/a de otro credo, mayoritariamente católico/a). A su vez, hubo casos en donde el miembro no judío se había convertido al judaísmo. Si bien algunos/as estudiantes manifestaron que sus madres no eran judías (o se habían convertido al judaísmo), sólo un participante afirmó haber realizado el rito de conversión por decisión propia. Uno de los aspectos principales en que pudo visibilizarse la incidencia de la familia en el sentido de pertenencia es en la decisión de enviar a sus hijos/as a una escuela judía. En casi la totalidad de los/as participantes esta decisión era tomada por los/as progenitores/as. En relación a la posibilidad de elegir a qué colegio asistir, las respuestas oscilaron entre la imposición y posibilidad de elegir:

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

[...] yo de chiquito no tengo la decisión de elegir a dónde ir. Me mandaron acá. Mi familia, que es judía y no había otro colegio judío, querían acá pero yo no puedo decidir. Si yo me quiero cambiar no me dejan cambiar. (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Otro de los motivos que se señalaron como importantes en la decisión de las familias de elegir una escuela judía fue la transmisión de valores:

Yo le cuestionaba a mi mamá (...) por qué no me mandaron a un colegio común, laico y yo después decidía, y como que ella me hizo entender que ella que es católica decidió mandarme a este cole no por una cuestión que prefería más, sino porque ella sí o sí quería que yo vaya a un cole religioso, ya sea católico o judío porque la religión te transmite valores. (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

Asimismo, varios/as estudiantes relataron que otro de los motivos que llevaba a sus familias a optar por la institución educativa residía en que ellos/as y generaciones anteriores habían asistido previamente, lo que generaba un ambiente de confianza y seguridad.

También pudo observarse la influencia de la familia en la realización de ritos y costumbres. Así, la influencia del grupo familiar en la realización de los ritos de paso hacia la adultez fue evidente. Si bien en algunos casos éste se presenta como mandato familiar obligatorio e incuestionable, en otros se deja un margen para las decisiones personales. En este sentido, un participante proveniente de una familia mixta afirmó haber decidido realizarlo para sentirse más cerca del judaísmo. Pudieron evidenciarse asimismo en algunos casos las expectativas familiares en torno a la conformación de pareja:

Participante 1: ...la verdad no lo pensé. Y todavía no lo pienso y creo que tampoco lo voy a pensar.

Participante 2: Seguro que le prometiste a tu abuelo.

Participante 1: Sí, me ha dicho que le prometa. (...), na...no lo voy a pensar.

Participante 2: ¿No te va a decir nada tu abuela?" (Participantes del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016)

1.3. Rol de la escuela

La escuela juega un rol primordial en la construcción del sentido de pertenencia hacia esta comunidad. El colegio se erige como espacio de encuentro con pares y con la vida judía, al tiempo que facilita la inserción de los/as jóvenes en otros contextos comunitarios (club, templo, etc.). Para algunos/as jóvenes, generalmente provenientes de matrimonios mixtos y/o de familias poco observantes¹, el colegio es uno de los pocos - sino el único - espacio de contacto con la vida judía:

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

¹ El concepto de observancia tiene su fundamento en el *Brit* [pacto], que establece un acuerdo entre Dios y el pueblo judío, incluyendo 613 preceptos, divididos en "harás" y "no harás", los cuales constituyen la observancia religiosa (Seminarista G. Pristzker, comunicación personal, 19 de Julio de 2016).

[...] esta imagen es de una escuela judía por lo que veo y también es como lo que más practico yo (...) porque en mi casa tampoco son muy practicantes (...) lo único que tengo cerca del judaísmo es el cole. (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016)

Un estudiante manifestó haberse cambiado de colegio para luego regresar, y refirió que el principal motivo para volver fue el sentido de pertenencia y las amistades: Participante 1: "...yo volví acá porque tenía mis verdaderos amigos y es distinto porque es como que te sentís que pertenecés y que se preocupan por vos" (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

Un aspecto recurrente fue considerar que la escuela judía posee características particulares que la mayoría de otros colegios no poseen. Dichas características, aparte de la formación judaica, residen en el ambiente comunitario, las relaciones intergeneracionales y la percepción de compartir rasgos y creencias entre sus miembros, entre otros.

Por último, gran parte de los/as estudiantes manifestó que asistir a una escuela judía proveía conocimientos sobre la historia y la vida judía como también tradiciones, costumbres y prácticas culturales y religiosas.

1.4. Rol del grupo de pares

Se destacó el grupo de pares como ámbito significativo que otorga contención, sentido de pertenencia y unión. Si bien algunos/as jóvenes afirmaron tener amigos/as no judíos/as e interactuar en entornos extra-comunitarios, la mayoría manifestó que realizaba actividades recreativas y/o de ocio casi exclusivamente en espacios comunitarios. Una buena parte expresó que los lazos de amistad más fuertes eran los que sostenían con jóvenes del colegio: "...no puedo haber tenido una formación, una infancia mejor porque cuando estás en el mismo grupo de chicos es como que tiene una inercia el grupo y siempre va para adelante..." (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

Varios/as jóvenes rescataron como positivo el intercambio y reconocimiento intergeneracional entre compañeros/as de distintos años y/o niveles del colegio, denotando una noción extendida del grupo de pares. Se presentaron casos, aunque en menor medida, en que los/as jóvenes expresaron relacionarse con pares no judíos/as. Sólo una participante manifestó tener una amistad con alguien de otra corriente ideológica del judaísmo. Así como el grupo de pares aparece como elemento de vital importancia para muchos/as jóvenes, las dificultades en la integración cobran a su vez importante magnitud. Por ejemplo: "...gracias a dios, desde el primer día que entré tengo amigos y eso te marca mucho. He tenido la suerte, el privilegio de tener muchos amigos. Hay chicos que se han ido por eso, por no tenerlos" (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016). En relación al contacto con pares no

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

judíos/as, algunos/as manifestaron sentirse limitados/as y/o tener que realizar esfuerzos para establecer vínculos:

[...] estoy limitado un poco, pero por suerte fui al 'British' [academia de inglés], conocí otra gente ahí y lo mismo seguís estando limitado, por suerte en el barrio conozco, trato de salir pero hay que esforzarse, así solo no vas a salir a ningún lado. (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016)

Algunos/as participantes destacaron incluso que las relaciones con sus amigos/as no judíos/as eran distintas a las que sostenían con amigos/as judíos/as: "...yo tengo amigos que no son judíos y no hablo las mismas cosas que hablo con mis amigos judíos" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

2. Prácticas, ritos y costumbres que constituyen la identificación endo-grupal como judíos/as:

La identificación endo-grupal se vincula no sólo con la construcción del sentido de pertenencia a un colectivo sino también con las prácticas, ritos y costumbres que configuran la propia identidad. Al indagar sobre estos aspectos, se identificó la relevancia de los ritos de paso, la realización de tradiciones y festividades en el núcleo familiar y su importancia, la concurrencia al club y a movimientos juveniles, entre otros. Asimismo, la identificación como judíos/as se ve reflejada a través de danzas y comidas típicas y la importancia atribuida a la asistencia al colegio.

Vinculado a prácticas del judaísmo, la mayoría de los/as estudiantes manifestó haber realizado el *Bar* y *Bat Mitzvá* [rito de paso hacia la adultez] siendo que varios/as familiares también lo habían llevado a cabo. En cuanto a la decisión de realizarlo o no, se registraron variadas respuestas, desde la imposición familiar hasta la posibilidad de elegir.

Por otra parte, la mayoría de los/as estudiantes plantearon que se reunían en familia y celebraban festividades y tradiciones típicas, con excepción de unos/as pocos/as que refirieron llevarlos a cabo sólo en el contexto escolar. Asimismo, varios/as relataron que las tradiciones y costumbres que realizaban en sus familias eran las "normales" o "típicas", considerándolas a su vez como las más significativas (*Rosh Hashaná* [Año Nuevo Judío], *Iom Kipur* [Día de expiación] y *Pesaj* [Pascuas Judías]).

Cabe destacar, en relación a la celebración de festividades, que gran parte de los/as estudiantes otorgó mayor importancia al aspecto social y familiar con escasas o nulas referencias al contenido religioso. Por otra parte, unos/as pocos/as plantearon que sólo las celebraban en la escuela. Un elemento recurrente fue la importancia atribuida a los platos

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

típicos como elemento de identificación. Algunos/as estudiantes manifestaron que éstos eran relevantes como recordatorio de situaciones históricas adversas:

Las tradiciones te dicen muchas cosas como por ejemplo la comida de papa cuando los judíos estaban...los *Knishes* [empanadas de papa], cuando estaban en plena pobreza y viviendo la guerra, comían *Knishes* y (...) eso te recuerda algo que siguió adelante y que por eso hoy estamos comiendo *Knishes*. (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016)

Otro aspecto de vital importancia para la identificación endo-grupal reside en el uso del idioma hebreo. Si bien la mayoría manifestó poseer escasos conocimientos y no hablar fluidamente la lengua, el uso de expresiones y modismos de este idioma resulta habitual en su lenguaje cotidiano. Asimismo, algunos/as participantes destacaron que, si bien eran judíos/as, realizaban ritos propios de otros credos (específicamente el catolicismo) ya que provenía de una familia mixta. Por otro lado, se evidenció la tendencia a amoldarse a las actividades planteadas por las instituciones judías de la ciudad. Así, resultó evidente la organización del calendario judío como elemento que otorga organización y unión al grupo.

En conclusión, la mayoría de los/as estudiantes consideraron a las tradiciones, festividades, comidas típicas y ritos de paso como eventos importantes de la vida judía adjudicándole valor al aspecto social de éstas. Sólo un joven recalcó con mayor énfasis la importancia de las tradiciones, conceptuándolas como base de la comunidad judía: "... lo que me identifica son las tradiciones, y lo que es fundamental para mí es cuidar las tradiciones del pueblo, que es la base de todo. Sin la tradición no tendríamos un estado, no tendríamos una cultura ni nada" (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

3. Sentidos construidos en relación a la formación judaica.

Pudo identificarse cierto descontento hacia determinados aspectos de la formación judaica propuesta por el colegio. Algunos/as jóvenes describieron a las asignaturas como repetitivas, descontextualizadas y con escaso contenido. Otros/as refirieron que éstas provocaban limitaciones para acceder a una visión más generalizada de la realidad. Vinculado a esto, una estudiante manifestó que a menudo se impartía una versión de los hechos que posicionaba a los/as judíos/as como víctimas:

[...] yo siempre critiqué que siento que nos hacen ver todo como si fuéramos las víctimas y vos después ves el contexto histórico o lo ves más desde afuera y no es tan así (...) Yo conozco gente de otros lados, veo en las noticias otras cosas y me informé de otras partes. Acá no te lo inculcan tanto. (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016)

También fue evidente el descontento hacia la mayor centralidad que las asignaturas del área otorgan a eventos protagonizados por el pueblo judío, dejando de lado otros hechos

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

considerados relevantes. Varios/as estudiantes también señalaron poseer escaso manejo del idioma hebreo al tiempo que lo perciben como lengua devaluada y de poca utilidad.

Uno de los elementos considerado positivo fue poseer conocimientos sobre historia del pueblo judío para defenderse de ataques y/o cuestionamientos externos:

Si yo no viniera a este colegio no sabría nada, y cuando te atacan de afuera o te preguntan no sabría qué decir [el resto de los/as compañeros/as del grupo asienten] (...) y me parece que si nosotros no supiéramos del judaísmo ya se perdería, porque vos ves lo mal informada que está la gente. (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016)

Finalmente, varios/as estudiantes resaltaron como positivo que estas materias aportaban cultura general y los/as ayudaban a formarse como personas: "...las materias hebreas son importantísimas porque primero te forman moralmente como persona, te volvés una persona culta y te podes defender ante... como dicen los chicos, ante un ataque de alguien" (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016).

4. Diferenciación exo-grupal y prejuicio

4.1. Elementos que conforman la diferenciación exo-grupal

Para los/as estudiantes el exo-grupo está constituido por personas no judías (en especial católicas) pero también, dentro del judaísmo, por grupos ortodoxos. En relación a las primeras, un elemento recurrente que destacaron como diferenciador fueron los valores y la moral, resaltando dichas diferencias con orgullo: "...creo que los judíos y los no judíos no tienen los mismos valores" (Participante del Grupo de Discusión 2, 19/10/2016); "...es como una madurez más alta, el valor a la otra persona, el otro es alguien que tenés que respetar" (Participante del grupo de discusión 1, 26/09/2016).

Asimismo, varios/as estudiantes destacaron que aquello que los/as diferenciaba de otros grupos no judíos era el hecho de poseer un sentimiento de identidad compartida, creencias y tradiciones propias, un pasado e historia en común. También rescataron el vivir en un ambiente comunitario como aspecto que otorga singularidad y exclusividad.

En cuanto a los límites y/o fronteras establecidas con otros grupos dentro del judaísmo, la tendencia es establecer diferenciaciones con líneas ortodoxas; mientras que al referirse a los grupos no judíos, la tendencia es concebir al judaísmo como una sola comunidad global. Con respecto al exo-grupo judío ortodoxo, se enfatizaron las diferencias en la forma de interpretar las escrituras sagradas y el grado de observancia de los preceptos, en los valores, tradiciones, vestimenta, entre otros. A su vez, dichas diferencias serían marcadas por miembros de comunidades ortodoxas, quienes insistirían en determinar quiénes son considerados/as judíos/as:

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

[...] no comparto mucho esa rama de la religión porque a pesar de que seamos todos judíos y somos la misma religión, hay como ramas muy extremas, muy fanáticos de la religión que aíslan a los otros y no dejan ser judíos a los otros. (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016)

Conjuntamente, surgieron diferencias en torno al reconocimiento de la conversión al judaísmo realizada por corrientes no ortodoxas: "... hay madres convertidas, pero no convertidas en el rito ortodoxo, entonces no las consideran judías. Y para mí sí son judías esas personas y yo no comparto eso" (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016).

4.2. Prejuicio

Un elemento importante en las relaciones intergrupales, particularmente en la dinámica entre endo-grupo y exo-grupo, es la existencia de prejuicios hacia quienes no pertenecen al propio grupo. En relación a este punto, se evidenció una tendencia a considerar que las personas no judías (católicas) poseen escasos o nulos conocimientos sobre judaísmo, y que tienen un estilo de vida, valores y tradiciones distintas a las de personas judías.

En cuanto a quienes pertenecen a otras corrientes dentro del judaísmo la mayoría de los/as estudiantes remarcó que poseían un estilo de vida antiguo sin adaptación a la modernidad: "... su estilo de vida creo que es antiguo y no se adaptan al siglo XXI, a la modernidad. Siguen tomando a la *Torá* [Pentateuco] al pie de la letra, que es algo de miles de años atrás" (Participante del Grupo de Discusión 3, 20/10/2016). Asimismo, varios/as estudiantes describieron a estos grupos como "cerrados", "fanáticos" y/o "extremistas". No obstante, otros/as manifestaron prejuicios sutiles, no tan explícitos, hacia comunidades más ortodoxas, tales como: "...tienen respuesta para todo, o sea y tienen su lógica de pensamiento. No es que está mal lo que piensen. Es su forma de pensar" (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Por otra parte, y considerando que el prejuicio no sólo posee elementos cognitivos sino también afectivos, se identificaron emociones asociadas al exo-grupo. Se detectaron sentimientos y emociones generados por personas no judías, en especial vinculados a actitudes vividas como violentas y/o amenazantes. Varios/as participantes relataron hechos vandálicos y/o de violencia simbólica perpetuados por jóvenes externos/as a la comunidad provocando sentimientos negativos y de rechazo. Asimismo, pudieron identificarse en ciertos casos sentimientos de pena o desazón ante quienes no viven de modo comunitario. En cuanto a las emociones suscitadas por personas pertenecientes a otras corrientes del judaísmo (grupos ortodoxos), la gran mayoría manifestó enojo y/o descontento ante la idea de no ser considerados/as judíos/as por éstos.

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

Finalmente, si bien el interés inicial residió en indagar el prejuicio de estos/as jóvenes hacia el exo-grupo, se encontró que con frecuencia ellos/as mismos/as se sienten objeto de prejuicio, tanto sutil como manifiesto. En este sentido algunos/as estudiantes relataron que las personas no judías a menudo apelan a imágenes estereotipadas de lo judío:

Nos preguntan un montón de cosas...si comemos chancho, si respetamos todo, por qué no tenemos $Kip\acute{a}$ [gorro ritual], por qué no tenemos barba, por qué somos diferentes, por qué no nos vemos como ellos creen que son los otros judíos. Nos preguntan y nosotros les explicamos que hay muchas formas de ser judío. (Participante del Grupo de Discusión 1, 26/09/2016).

Discusiones finales

El objetivo principal de esta investigación fue caracterizar la identidad judía de jóvenes pertenecientes a una escuela de la colectividad judía *masortí* [conservadora] de Córdoba. La relevancia del estudio residió en conocer, con mayor profundidad, aspectos que configuran la identidad social en jóvenes de una de las comunidades con mayor visibilidad en la provincia y el país (Congreso Judío Latinoamericano, 2008-2017). Uno de los supuestos que guiaron la realización del estudio fue que la identidad social se erige como aspecto central para comprender los modos en que las personas se piensan, autodefinen y relacionan con otros/as. Así, los aportes de la Psicología Social Socio-Cognitiva permitieron una comprensión compleja de un fenómeno pluridimensional como lo es la identidad social judía. A su vez, no se hallaron estudios previos en el ámbito local que aborden este fenómeno.

Un primer objetivo se orientó a indagar la construcción del sentido de pertenencia de estos/as jóvenes hacia la comunidad. Al respecto, se identificó cierta percepción global de la comunidad judía, siendo ésta acentuada cuando la diferencia es establecida con el exo-grupo no judío. Si bien los/as estudiantes reconocen la existencia de fronteras divisorias dentro del judaísmo, cuando se toma como referencia a grupos sociales no judíos la tendencia es a percibir a la comunidad de origen como grupo unificado y homogéneo. Se evidencia de este modo lo expresado por Martínez Ariño (2011) quien postula la existencia, dentro del judaísmo, de dos tendencias simultáneas: una centrípeta, tendiente a la identificación con el mundo judío en general y otra centrífuga, orientada a la diferenciación entre comunidades y corrientes ideológicas.

Otro elemento importante de identificación con la comunidad es la consideración de Israel como territorio propio y lugar seguro, reforzando la idea formulada por varios/as autores/as de que los elementos nacionales y políticos estatales presentes en las comunidades judías refuerzan de manera especial el sentimiento de pertenencia hacia el grupo (Martínez Ariño, 2011). Asimismo, la memoria compartida en relación a hechos históricos adversos, entre los cuales se destaca el Holocausto, deviene como elemento que otorga unidad al grupo, reforzando sentimientos de pertenencia y protección (Martínez Ariño, 2011).

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

En cuanto a las principales ventajas percibidas en relación al estilo de vida comunitario destacan sentimientos de acompañamiento y sostén. No obstante, se evidencia que en muchos casos dicha pertenencia es vivida con malestar al considerarse hermética y limitante. En este sentido, se observa con frecuencia un doble movimiento o posición intermedia entre formar parte exclusiva de la comunidad y la apertura del hermetismo grupal, posición vivenciada por muchos/as con cierta cuota de malestar.

Un aspecto de relevancia es que la totalidad de los/as participantes se autodefinen como judíos/as y se sienten parte de la comunidad, lo cual adquiere una valoración altamente positiva. Dichos hallazgos refuerzan antecedentes que indican altos niveles de adhesión al judaísmo y la fuerte tendencia de las personas judías a asumirse como tales (Jmelnizky & Erdei, 2005, Porzecanski, 2006).

Por otra parte, una característica fundamental que configura la pertenencia es la posibilidad que se da en gran parte de las comunidades judías de pertenecer sin necesidad de creer en términos religiosos. En este sentido, en este grupo de jóvenes el aspecto religioso no constituye el eje central sobre el cual se configura la pertenencia hacia la comunidad, aspecto demostrado previamente en otros estudios (Jmelnizky & Erdei 2005; Caro & Cabrera, 2006; Martínez Ariño, 2011).

En esa línea, destacaron con mayor predominancia concepciones vinculadas al aspecto cultural/tradicional para definir qué es ser judío/a. Coincidentemente, Erdei (2014) sostiene que buena parte de los/as judíos/as rescatan al judaísmo desde una visión cultural, más bien ligada a una posición existencial, intelectual y filosófica ante la vida como al interés por conocer la historia, tradición y cultura de este grupo.

En segundo lugar, sobresalen los aspectos morales y valorativos en la construcción de significaciones en torno al ser judío/a, destacándose el hecho de sobreponerse ante adversidades y respetar a otras personas. En igual medida, surge la definición como judío/a apelando a un marco de creencias religiosas. Resulta interesante destacar que si bien la Ley Judía establece la transmisión del judaísmo por vía materna, la gran mayoría prescindió de ésta para autodefinirse como judío/a. En este sentido, la Ley Judía se presenta como un código normativo plausible ser reinterpretado personalmente adaptándose a contextos y situaciones particulares (Martínez Ariño, 2012), hecho que permite a los/as jóvenes sentirse identificados/as con algún aspecto del judaísmo, siendo que la exclusión del grupo y de la condición de judío/a es vivenciada con malestar. Se evidencia así el peso que esta Ley tiene para estos/as jóvenes, especialmente para aquéllos/as descendientes de matrimonios mixtos y de madres no judías o convertidas al judaísmo, quienes sienten la necesidad de reafirmar su identidad judía mediante acciones concretas. No obstante, en la mayoría de los casos, la

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

identidad judía aparece como condición asumida e incuestionable, resultando variable el modo en que cada joven decide expresarla.

Con frecuencia el sentido de identidad se refuerza por ofensas externas. Así, la solidaridad intragrupal aparece muchas veces como respuesta ante la hostilidad exterior, lo cual fue también ratificado en este grupo (Dashefky, 1972, en Martínez Ariño, 2011). A su vez, el ser judío/a se construye a través de la alteridad. Así, sentirse diferentes a los/as no judíos/as, percibir que se afrontan de modos disímiles los acontecimientos, constituyen "diversas sensaciones de alteridad" (Berthelot, 2009b, en Martínez Ariño, 2011, p.279) generando sentimientos de adhesión al grupo.

Este estudio indagó también el rol de la familia, la escuela y el grupo de pares en la construcción del sentido de pertenencia, ratificando la relevancia de las tres agencias en dicho proceso, en consonancia con estudios previos (Martínez Ariño, 2011). En cuanto a la primera puede mencionarse que ésta no sólo cumple un papel fundamental en la educación de los/as hijos/as sino que también sostiene ciertas tradiciones nodales para la construcción del sentido de pertenencia y la autodefinición como judíos/as. Los aspectos en los cuales la familia cobra mayor relevancia son en la asistencia a una escuela judía, la realización de los ritos de paso y la celebración de festividades típicas. Al respecto, la familia deja a veces escaso o nulo margen a las elecciones personales, lo cual es vivido con distintos grados de malestar. Existen, sin embargo, jóvenes que cuestionan los mandatos familiares, eligiendo rumbos distintos.

En relación al grupo de pares, se presenta como espacio cohesionador que otorga sostén y contención. Cabe mencionar que la mayoría de los/as entrevistados/as refirió interactuar mayoritariamente con jóvenes judíos/as y como consecuencia, manifestaron limitaciones para interactuar en entornos no judíos. También se destaca la existencia de una noción extendida del grupo de pares que abarca a personas de diferentes edades y a jóvenes pertenecientes al marco comunitario pero que no concurren al establecimiento educativo. Por otra parte, una porción menor de estudiantes experimenta el hermetismo grupal con malestar y sufrimiento, siendo esto en algunos casos motivo de cambio de escuela. Así, junto con el rol constructivo que poseen los/as pares se hace también evidente la presión ejercida por éstos/as.

Respecto a la escuela, ésta se presenta como un importante agente socializador con un rol relevante en la transmisión de prácticas, ritos y costumbres, y en la identificación con la vida judía. Ésta no sólo transmite de modo formal el judaísmo, sino que se erige como punto de encuentro con pares y puntapié de contacto con las demás instituciones de la red comunitaria. Así, al tiempo que se favorecen las relaciones inter e intrageneracionales, se extiende la noción de comunidad siendo además un medio para asegurar la continuidad, no

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

sólo del colectivo judío general sino también de la comunidad *masortí* [conservadora] (Martínez Ariño, 2011).

Respecto a los rituales y prácticas con las que se sienten más identificados/as los/as participantes, se observó que éstos se presentan como acciones nodales y necesarias para la constitución de la identidad social. No obstante, tienden a ser desligadas de su significado religioso, considerándose más bien como actividades sociales y culturales. Jmelnizky y Erdei (2005) plantean que uno de los factores de influencia en la identidad judía estaría ligado fuertemente a la celebración de festividades y el consumo de comidas típicas. Para estos/as jóvenes ambos elementos cobran centralidad, resaltando el contenido tradicional, social y cultural y apareciendo ligados a la memoria colectiva del grupo. En concordancia, Porzecanski (2006) postula que tanto la ritualidad como la simbología judía, aunque reelaboradas y reinterpretadas, continúan teniendo un rol significativo en la expresión identitaria. Así, si bien en estos/as estudiantes la religiosidad no aparece con gran énfasis, sí la simbología judía y las festividades típicas constituyen un eje de gran importancia.

Se observó asimismo una importante identificación con actividades comunitarias recreativas y socio-deportivas, las cuales transmiten un fuerte sentido de pertenencia a la vez que funcionan como elementos diferenciadores del exo-grupo no judío. Dichos espacios podrían concebirse como micro mundos comunitarios que permiten desarrollar una sociabilidad ligada a una tradición y una memoria histórica concreta (Gurrutxaga, 1993, en Martínez Ariño, 2011).

En relación al uso del hebreo, y coincidiendo con Erdei (2005), éste ya no se destaca como elemento esencial en el proceso de socialización. Si bien es utilizado en celebraciones y prácticas concretas, los/as estudiantes manifiestan tener dificultades para aprenderlo y comunicarse, no encontrando el lazo de unión espiritual o religioso, motivo por el cual su enseñanza en el ámbito educativo es fuertemente criticada.

Otro objetivo del estudio fue identificar los sentidos construidos por los/as estudiantes en relación a la formación judaica. Se evidenció que el aspecto mayormente rescatado se vincula a la moral y los valores, mostrando cierto rechazo hacia los contenidos religiosos. Lo anterior podría relacionarse con la mayor identificación de estos/as jóvenes con el aspecto tradicional y cultural del judaísmo. Al respecto, Staropolsky (2007) afirma que debido al proceso de secularización, existe una tendencia de las propuestas educativas a vincularse mayoritariamente a interpretaciones históricas y culturales de lo judío.

Un último objetivo del estudio procuró determinar aquellos elementos que conforman la diferenciación exo-grupal, determinándose que para estos/as jóvenes existirían dos grandes grupos de los cuales intentan diferenciarse. Un primer exo-grupo conformado por personas

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

no judías y un segundo grupo compuesto por personas pertenecientes a líneas ortodoxas del judaísmo, respecto a las cuales se evidenció mayor necesidad de diferenciarse. Vinculado al primer exo-grupo, fueron destacados como principales elementos diferenciadores las tradiciones, la moral y los valores. Coincidiendo con Martínez Ariño (2011) se observa un sentimiento de otredad, muchas veces reforzado por el entorno y el desconocimiento que éste posee sobre el judaísmo. De este modo, se hace necesaria la presencia de un "otro" que reconozca y valide dichas fronteras simbólicas, siendo el componente externo muy importante en la delimitación de un "nosotros" que opere manteniendo la cohesión grupal (Gurrutxaga, 1991, en Martínez Ariño, 2011).

En relación al exo-grupo conformado por personas ortodoxas judías, los/as jóvenes destacaron significativas discrepancias en el modo de llevar a cabo tradiciones, rituales y prácticas. Así, las alteridades configuradas hacia el interior del judaísmo delimitan fronteras simbólicas y establecen criterios de inclusión y exclusión, funcionando como mecanismo de preservación de la distintividad y continuidad, sin que éstas diferencias impidan concebirse como grupo que comparte un sentimiento de comunidad (Galinkin, 2008).

Por último, se registraron diferencias en el tipo de prejuicio predominante hacia ambos exo-grupos. Por un lado, un prejuicio sutil hacia miembros no pertenecientes al judaísmo expresado en la defensa de valores tradicionales, la exageración de las diferencias y la negación de emociones positivas hacia quienes se consideran pertenecientes al exogrupo. Por otra parte, en relación a grupos ortodoxos del judaísmo, además de registrarse prejuicio sutil, se registró la presencia de prejuicio manifiesto con distintos grados de intensidad, rechazo hacia el exo-grupo y, en pocos casos, la oposición al contacto con éste.

Antes de finalizar, resulta necesario explicitar algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, debe subrayarse que sólo se exploró la construcción de la identidad social judía de los/as jóvenes que asisten a esta institución educativa particular. Lo anterior constituye una limitación dado que la identidad social se encuentra ligada a contextos y circunstancias específicas. En ese sentido, sería interesante conocer cómo se construye la identidad social en jóvenes pertenecientes a otras ramas distintas a la *masortí* [conservadora]. A su vez, podría indagarse este mismo proceso en jóvenes que no adhieren a ninguna corriente ideológica, pero se autodefinen como judíos/as.

En otro orden, la investigación sólo se abocó a la realización de grupos de discusión con estudiantes del último año secundario. Podrían realizarse dichas actividades con los demás niveles con el fin de visibilizar con mayor profundidad el rol de la escuela en la construcción de la identidad a lo largo del ciclo vital y del trayecto escolar.

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

Por otra parte, este estudio indagó la incidencia de la familia en la decisión de enviar a los/as hijos/as a la escuela y en la realización de tradiciones, ritos y costumbres. No se exploraron exhaustivamente las configuraciones familiares, la autoidentificación como judíos/as de los/as progenitores o el grado de inserción de éstos/as en el marco comunitario. A pesar de estas limitaciones, el presente estudio representa un primer paso en la caracterización de la construcción de la identidad social judía en el ámbito local, lo cual constituye un área de vacancia en nuestro contexto.

Referencias

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.* México: Paidós Educador.
- Arboleda, L.M. (2008). El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 26 (1), 69-77.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in Psychology*, *3* (2), 77-101.
- Caro, I. & Cabrera, T. (2008). Oficialismo, disidencias y nuevas identidades en el judaísmo chileno contemporáneo. *Persona y Sociedad*, 22 (3), 67-92.
- Caro, I. (2006). Comunidades judías y surgimiento de nuevas identidades: el caso argentino. *Persona y Sociedad*, 20 (3), 43-72.
- Congreso Judío Latinoamericano (2008-2017). Recuperado el 12 de enero de 2017 de: http://www.congresojudio.org.ar/comunidades.php.
- Erdei, E. (2014). *Dos que se eligen: La exogamia en la comunidad judía de Buenos Aires.* Buenos Aires: JDC International Centre for Community Development.
- Gagliano, R., Mercado, M.B., Cassanello, C. & Avellaneda, M.E. (2004). Educación e integración de la diversidad en la Argentina. El caso de la colectividad judía argentina (y su comparación con la colectividad judía mexicana). Proyecto de investigación. UBACyT, Argentina.
- Galinkin, A.L. (2008). Judaísmo e identidade judaica. *INTERAÇÕES Cultura e Comunidade*, *3*(4), 87-98.
- Giménez Béliveau, V. (2011). "Lo familiar en las creencias y las creencias en lo familiar": Familia, transmisión y religión en la Argentina actual. *Revista Cultura & Religión*, 5 (2), 154-172.
- Gojman, M. (2016). Judaísmo Masortí: la diferencia no es el qué, sino el cómo, *Enlace Judío México*. [Versión electrónica]. Recuperado el 12 de Julio de 2016 de http://www.enlacejudio.com/2016/04/06/judaismo-masorti-la-diferencia-no-es-el-que-sino-el-como/.
- Jmelnizky, A. & Erdei, E. (2005). La población judía en Buenos Aires: estudio Sociodemográfico. Buenos Aires: AMIA.

Revista Cultura & Religión Vol. XII, 2018 Nº 1 (enero-junio)

- López, J.S., Blanco, F., Scandroglio, B. & Rasskin Gutman, I. (2010). Una aproximación a las prácticas cualitativas en psicología desde una perspectiva integradora. *Papeles del psicólogo*, *31* (1), 131-142.
- Martínez Ariño, J. (2011). Las comunidades judías contemporáneas de Cataluña. Un estudio sociológico a través de los procesos de construcción y transmisión identitaria. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Martínez Ariño, J. (2012). Identidades y vivencias judías en la Cataluña contemporánea: una realidad diversa y cambiante. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 17 (2), 73-85.
- Montero, I. & León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.
- Porzecanski, R. (2006). El Uruguay judío: demografía e identidad. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Raigada, J.L.P. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística, 3* (1), 1-42.
- Sánchez, V. L. (2012). La vestimenta como símbolo identitario judío. *Revista Cultura & Religión*, 6 (2), 103-117.
- Staropolsky, F. (2007). La transmisión de la identidad minoritaria en la educación en las escuelas de la red escolar judía en México. *IX Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida (México).